

Comunidad de Aguas de Chile Chico impulsa estudio y proyecta obras para fortalecer el riego en Aysén



Actualmente, la Comunidad administra la distribución de 1.200 litros por segundo, abasteciendo a 257 familias mediante cerca de 50 kilómetros de canales

La Comunidad de Aguas Canal Chile Chico inició el estudio “Levantamiento y diagnóstico para la elaboración de un plan de mejoramiento de la infraestructura de riego intra y extrapredial”, una iniciativa orientada a avanzar en la planificación integral del sistema de riego del valle y proyectar su modernización a mediano y largo plazo.

El estudio forma parte del programa “Transferencia, Fomento y Fortalecimiento de la Pequeña Agricultura desde la Gestión del Riego”, de alcance regional, aprobado por el Gobierno Regional de Aysén en noviembre de 2024. La iniciativa cuenta con financiamiento FNDR y una ejecución proyectada de 36 meses.

La ejecución técnica está a cargo de la Secretaría Regional Ministerial de Agricultura de la Región de Aysén, cuyo equipo —integrado por José Andrade y Lorena Moya— coordina los trabajos con la Comisión Nacional de Riego, representada regionalmente por Pablo Bulnes Pardo, en la recopilación de información y elaboración de antecedentes técnicos.

Actualmente, la Comunidad administra la distribución de 1.200 litros por segundo, abasteciendo a 257 familias mediante cerca de 50 kilómetros de canales que sostienen la actividad frutícola, hortícola, forrajera y ganadera en el valle de Chile Chico.

Más allá de su dimensión técnica, el proceso fortalece la gobernanza hídrica regional. La Comunidad de Aguas Canal Chile Chico es la única organización de usuarios de agua activa y formalmente operativa en la Región

de Aysén, consolidándose como un modelo de gestión asociativa replicable en otros territorios.

La directiva ejerce sus funciones ad honorem, promoviendo planificación, transparencia y un manejo responsable del recurso hídrico desde la sociedad civil. Gracias a este trabajo, se ha iniciado el diagnóstico integral del sistema de riego y se ha obtenido financiamiento para cinco proyectos de tecnificación dirigidos a socios activos, junto con el revestimiento de un tramo asociativo que permitirá aumentar la eficiencia del sistema y reducir costos de mantención.

Asimismo, se han diseñado ocho proyectos de mejoramiento de infraestructura y ocho proyectos de riego tecnificado intrapredial que incorporan energías renovables, todos con aprobación técnica de la Comisión Nacional de Riego. Estas iniciativas fueron incorporadas recientemente a la propuesta de cartera de inversiones del Plan Aysén Campo Vivo, tras la confirmación formal del Gobierno Regional de Aysén.

Desde esta instancia se valoró el trabajo organizativo y la planificación estratégica impulsada por la Comunidad, reconociendo que la autogestión eficiente y la defensa de los derechos de aprovechamiento por parte de sus titulares constituyen un pilar para el desarrollo productivo local. En esa línea, la presidenta de la Comunidad de Aguas, Yohana Berrocal, valoró el enfoque institucional hacia la gestión del recurso hídrico:

“Reconocemos en las instituciones públicas una mirada de gobernanza hídrica que

entiende que fortalecer a las organizaciones de usuarios es fundamental para una gestión sostenible del agua. Cuando el Estado y la sociedad civil trabajan con una visión compartida, los avances dejan de ser proyectos aislados y se transforman en desarrollo territorial”.

Si bien la inclusión de los programas de fortalecimiento y tecnificación ya fue ratificada, el Plan se encuentra actualmente en etapa de validación técnica y socialización, previo a su aprobación definitiva.

La presidenta de la Comunidad de Aguas, Yohana Berrocal, enfatizó el siguiente paso:

“Como directiva, junto a nuestros socios, hemos avanzado de manera seria y responsable. Contamos con estudios, diagnósticos y proyectos técnicamente aprobados; ahora avanzaremos en transformar la planificación en ejecución para que los resultados lleguen en los tiempos que el desarrollo local requiere”.

Asimismo, señaló que las organizaciones de usuarios históricamente no disponen de la capacidad financiera para ejecutar obras de gran envergadura por sí solas:

“Existe una brecha estructural: si una organización como la nuestra intentara financiar estos proyectos por sí sola, simplemente no sería viable y el desarrollo llegaría demasiado tarde”.

La ejecución de estas iniciativas permitirá intervenir sectores críticos previamente identificados, optimizar la conducción del agua y aumentar la eficiencia del sistema, fortaleciendo la resiliencia productiva del valle frente a la variabilidad climática.

Finalmente, la presidenta destacó que la inversión trasciende a la organización:

“Invertir en nuestra Comunidad no es solo fortalecer infraestructura. Es impulsar el desarrollo productivo de un valle austral y aislado, fortalecer la resiliencia climática y aportar a la soberanía alimentaria regional. En nuestro territorio, el agua es la base de todo. Sin agua, no existe desarrollo posible”.